porarse cuando se vistió la imagen y ello pudo ocurrir, más o menos, por estas fechas. Hasta entonces, la escultura se presentaría to-

cada por la propia corona que tiene la talla.

La corona actual de la Virgen estaba ya definida totalmente a finales del primer cuarto del siglo XVII. En el inventario de 1725<sup>11</sup> se describe así: *una corona de plata sobredorada compedreria, diadema y arco*.

La Virgen, además, lleva:

—Media luna a los pies. Aparece inventariada por primera vez en 1680 y con esta descripción: Una media luna de platta que tiene por Remate dos serafinillos pegados en la misma media luna que no sa pasa por tenerlo. Nuestra Soãora a sus pies 12

que no se peso por tenerlo Nuestra Señora a sus pies12.

—Rostrillo. No sé cuando se incorporaría pero conozco el ofrecimiento de una toca con rostrillo hecho a la Virgen por una devota entre 1587 y 1596<sup>13</sup>. No obstante, no lo he encontrado inventariado hasta 1725. En el listado de este año se escribió un rostro de oro y pedreria y una joia de oro espiritu santo empedrada de cinco

diamantes que pende de dicho Rostrillo a la frente.

—Gran ráfaga. Debió añadirse al atuendo en el primer cuarto del siglo XVII porque en el inventario de 1692 aún no figura pero sí lo hace ya en el de 1725. En su apartado dedicado a relacionar los bienes de plata se mencionan un arco que cerca a nuestra Señora de plata con mucha liga y adornado con piedras falsas y quinze estrellas con quinze piedras de diferentes colores falsas de plata dichas estrellas las que son de dicho arco.

—Se adorna con collares y sus manos están cubiertas de alhajas. En su mano derecha porta bastón de mando —distintivo de su proclamación como capitana de la región en 1922<sup>14</sup>— que realmente sólo es el elemento iconográfico que ha sustituido al cetro de plata que, al menos desde finales del siglo XVII<sup>15</sup>, llevaba la imagen.

Las leyendas de apariciones y hallazgos de imágenes son extraordinariamente frecuentes en el mundo cristiano. También son abundantes en el ámbito de la religiosidad provincial, sobre todo de Vírgenes (Llanos, Belén, Fuensanta, Espino, Gracia, etc.). La apa-

<sup>12</sup> A. M. Calasparra. Libro cit. Inventario de 1680.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> A. M. Calasparra. Legajo del Santuario de Cortes.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Ídem. Inventarios de bienes realizados entre 1587 y 1596.

<sup>14</sup> FORT GAUDÍ, J. España mariana I: Obispado de Albacete. San Climent de Llobregat (Barcelona), 1977.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> A. M. Calasparra. Libro cit. Inventario de 1680.